

número de pasajeros de las villas y la subida de ocupación en aparcamientos subterráneos - hasta el 1 de mayo se ha llegado a los 20.800 estacionamientos, superando a los 20.317 del todo el pasado año - es un indicativo de que la gente se desplaza hasta el centro.

Así que ayer, Gómez y Abaurrea se encargaron de decir ante los medios de comunicación lo que se ha repetido en los últimos meses: la amabilización funciona, las obras hasta ahora temporales por si había que cambiar el proyecto se harán permanentes y, por tanto, se continuará con la segunda fase que quedaba a ex-

pendas de la puesta en marcha de esta primera.

Un discurso argumentado con más datos: el tráfico ha disminuido en un 90% en las zonas del I Ensanche y en un 50% en el Casco Antiguo. Y, aunque no se quiso achacar a la amabilización el balance en positivo de las altas y bajas en el Impuesto de Actividades Económicas (IAE) en ambas zonas, sí se expuso como ejemplo de que la repercusión en el comercio no había sido tan dramática como decían desde las asociaciones del sector. Así, en 2017 la diferencia fue en negativo de 6 negocios en Casco Viejo. Pero

hasta abril de este año, con la amabilización ya en marcha, la resta salió positiva: se dieron de baja 141 pero hubo 201 altas. En el Ensanche, el saldo siempre fue de crecida: 52 en 2017 y 91 en los cuatro primeros meses de año.

Un optimismo municipal que topa de frente con el pesimismo del comercio. Según critican, el Ayuntamiento ofrece datos del IAE, pero no de tiendas a pie de calle. "Y licencias de actividad económica puede ser un despacho de abogados, un dentista o una cafetería que tenía permiso para vender tabaco y ha quitado la máquina", comenta Carlos Al-

billo, gerente de la asociación de comerciantes del Casco Antiguo. Y según dicen, los datos de estos pequeños establecimientos de venta sí se han visto perjudicados por la amabilización.

Las cifras desde esta asociación indican que, en estos últimos doce meses, se han cerrado 60 tiendas frente a 35 aperturas. En el Ensanche, están haciendo el recuento, aunque pueden dar un primer avance: las ventas han disminuido un 60% en las zonas más afectadas. ¿Cuáles? Aquellas en las que el aparcamiento se dejó para uso exclusivo de residentes.

Tampoco comparten el análisis municipal de que la subida en el transporte público y el aumento del uso de aparcamientos subterráneos del centro sean por la afluencia de gente. Desde la asociación de comercio del Ensanche indican que en el trimestre de verano se ha disminuido en un 18% la presencia de viandantes. Y desde el Casco Antiguo, también el porcentaje es a la baja, de un 10%. "El Ayuntamiento, en octubre habló de una subida de personas de un 4%. Después, ya no han vuelto a hacer oficiales más datos. ¿Por qué?", preguntaba Carlos Albillo.



Tráfico en la calle Yanguas y Miranda poco después de ponerse en marcha la amabilización.



Amaya Villanueva, gerente del comercio del Ensanche. DN



Carlos Albillo, gerente del comercio del Casco Antiguo. DN

El plan de amabilización por tanto sigue su andadura con la segunda fase, que según se anunció ayer se espera que esté listo para octubre. Con una inversión de 1,2 millones repartida en dos años, este y el próximo, las actuaciones se concentrarán en un 85% en Navas de Tolosa y Taconera, aunque también se harán intervenciones de adaptación al nuevo trazado en Bosquecillo, Chinchilla y Padre Moret.

En Navas de Tolosa y Taconera, entre la iglesia de San Lorenzo y Parlamento de Navarra, se reurbanizará definitivamente la zona para crear un espacio de convivencia entre peatón, bicicleta y transporte público con el añadido, comentado antes, de que los ciclistas tengan su propio carril.

También se rediseñará el Bosquecillo para uniformar los espacios destinados al peatón que se restaron a la calzada en la primera fase. Y en Padre Moret, Sandoval, Navas de Tolosa y Yanguas y Miranda se remarcarán los lugares de tránsito peatonal y ciclista. Además, recordó ayer Itziar Gómez, se comenzará con la ampliación de la zona azul de la Rochapea que comprende Marcelo Celayeta hasta su desembocadura en el Casco Antiguo. Los residentes podrán aparcar gratis.

“Nos gustaría un estudio específico sobre el impacto en el comercio”

Las asociaciones del Casco Antiguo y Ensanche insisten en que la amabilización ha perjudicado al sector

M.M. Pamplona

Los comerciantes, tanto desde su asociación del Casco Antiguo como la del Ensanche, insistieron en que los datos aportados por el Ayuntamiento en cuanto a la actividad económica no se ajustan a la realidad de las tiendas a pie de calle. "No se puede cuantificar la evolución del pequeño comercio con los datos del Impuesto de Actividades Económicas (IAE) porque muchas de estas actividades no responden a la tienda tradicional. Aquí se engloba a otros sectores, como despachos profesiona-

les, o no se contempla, por ejemplo, que un mismo local de hostelería puede pedir permiso hasta para tres cosas diferentes. Eso no quiere decir que suba", apuntó Carlos Albillo, gerente de la asociación del Casco Antiguo.

Desde el Ayuntamiento se indicó que en 2017 se habían producido 610 altas en el IAE en el Casco Antiguo frente a 616 bajas, lo que arrojaba un saldo negativo de 6. Pero, hasta septiembre de este año no entró en marcha la amabilización. Y en los cuatro primeros meses de este año, ha habido 201 altas y 141 bajas, lo que supone una diferencia, en positivo, de 60. En el Ensanche en este 2017, hubo 703 altas y 651 bajas y, hasta abril de 2018, 270 altas y 179 bajas.

Desde el Casco Viejo dicen que ellos han hecho otra encuesta, un trabajo de campo en la calle y también mirar en la página web mu-

nicipal, en el enlace de Iruskan, los locales vacíos. "Y nuestras cuentas desde el 4 de septiembre cuando se puso en marcha la amabilización hasta la fecha es que 60 establecimientos han bajado la persiana frente a 35 aperturas. La diferencia es negativa, desde luego", apuntó Carlos Albillo.

El gerente de la asociación del Casco Antiguo añadió otro dato: "Al menos un tercio de esos cierres han venido causados directamente por los cambios de tráfico". Y subrayó el hecho de que esta tendencia a la baja llegó a partir del 4 de septiembre. "Porque en el primer semestre de 2017 tuvimos 40 nuevas tiendas, mientras que 20 se clausuraron".

En el Ensanche están ahora haciendo ese recuento de establecimientos a pie de calle, a la par que han remitido una encuesta

on line a comercios. "Un sondeo de pago para evitar que desde un mismo lugar se puedan duplicar las respuestas", aclaró Amaya Villanueva, gerente de la asociación de este barrio. "De momento, llevamos hechas 43 encuestas y más del 60% cifran la bajada de ventas por los cambios de tráfico".

Además, comentó Villanueva, se está produciendo el efecto traslado hacia las zonas rojas, las de rotación en horario comercial y para uso exclusivo de vecinos el resto del tiempo. "Al menos media docena de tiendas han dejado sus emplazamientos ubicados en espacios verdes (los restringidos sólo para residentes) o sin estacionamientos, lo que provoca que lugares como el Paseo Sarasate se quede cada vez con menos actividad".

La gerente resaltó también el descenso de viandantes. "Por ejemplo, en la calle Estella, hemos tenido un 18,8% menos de afluencia. Y en las zonas rojas, ha sido del 16,7%", afirmó.

Y una petición conjunta de ambas asociaciones. "Nos gustaría, como prometió el Ayuntamiento, un estudio específico sobre el impacto en el comercio, con la colaboración tanto del consistorio como de las tiendas. Así no habría dudas sobre los datos", indicaron.